

La regasificadora de Arinaga tendrá informe en diciembre

► CRISTINA NARBONA DICE QUE SE ULTIMA EL EXPEDIENTE DE IMPACTO AMBIENTAL

La ministra de Medio Ambiente contestó ayer en el Congreso de los Diputados a una pregunta realizada por Guillermo Mariscal, diputado por Las Palmas del Partido Popular, sobre el retraso acumulado en publicar el expediente de impacto ambiental de la regasificadora de Arinaga.

TXEMA SANTANA / ACP PRESS
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Ante el pleno del Congreso, la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, aseguró ayer que el expediente de la planta regasificadora de Gran Canaria «está culminando su tramitación» y que «antes de fin de año tendrá su declaración de impacto ambiental». Con esta respuesta asume la responsabilidad de hacer público un informe que se ha postergado en el tiempo y parece que empieza a ver la luz.

Guillermo Mariscal utilizó una de las nueve preguntas que tiene el Partido Popular en la sesión de control del Gobierno para preguntar por la regasificadora de Arinaga. «Hace dos años y cuatro meses que se solicitó la declaración de impacto ambiental, y todavía no ha habido respuesta», afirmó Mariscal a este periódico.

Narbona, por su parte, atribuyó el retraso a que el Gobierno ha querido escuchar los argumentos de quienes rechazaban la planta en tierra, y apostaban por su implantación *off shore*, una alternativa de la que dijo que además de haber sido defendida por «una parte notable» de la sociedad canaria, «tenía varias ventajas ambientales».

En esta misma línea quiso dejar claro que el Gobierno es partidario de impulsar cada vez más la construcción de centrales de ciclo combinado y plantas regasificadoras, al tiempo que reclamó a Mariscal que «no invente fantasmas sobre una actitud contraria por parte del ministerio» hacia las centrales de esta índole.

En esta misma línea quiso d

INTERÉS POLÍTICO. Antes, Mariscal atribuyó el retraso en la tramitación del expediente a la alianza en el Cabildo de Gran Canaria del PSOE con Nueva Canarias, contraria a ubicar la regasificadora en tierra, y de «retrasar el desarrollo de Gran Canaria» y anteponer al interés general «los intereses del partido».

Mariscal quiso dejar claro que «por delante están los intereses de los canarios y dada la dependencia que tenemos del petróleo y la planta alojativa turística que hay en Canarias, el gas es una solución que tenemos que implementar cuanto antes, por lo que habrá que llegar a un acuerdo».



Virtual. Recreación de la planta regasificadora prevista en el puerto de Arinaga.

NEGATIVA ROTUNDA DEL SURESTE

La ubicación de la planta de gas difícilmente será Arinaga, al menos con el consentimiento de los alcaldes de aquellos municipios que, agrupados en la Mancomunidad del Sureste, niegan la posibilidad de que las instalaciones se pongan en esa zona y dicen que «harán lo que sea». Silverio Matos, primer edil de Santa Lucía de Tirajana, afirmó ayer en este sentido que «nosotros tenemos claro que en Arinaga no va a ir» y se justificó en que ésta «no es una postura caprichosa, sino bastante bien fundada en estudios». Por ello, le comunicaron a Jorge Rodríguez que «en esto debemos ir juntos, sin confrontación, ya que el Sureste no es por sí sola una marca que busque la pelea». La mancomunidad da opciones alternativas, entre ellas implantarla mar adentro. Matos quiso añadir que «por los argumentos que hemos dado, como el impacto visual, ambiental y fundamentalmente de peligro de la población del Sureste, los tres alcaldes no la vamos a permitir en la ubicación actualmente propuesta por la empresa» Gascan.

EL GOBIERNO DE CANARIAS EJERCERÁ DE ÁRBITRO

En la reunión celebrada ayer entre Jorge Rodríguez, consejero de Industria del Gobierno de Canarias, y los tres alcaldes de la Mancomunidad del Sureste se llegó al acuerdo de que el Ejecutivo regional arbitre entre las partes implicadas. El Sureste le dejó un mensaje claro: «No hay negociación posible».

Según lo anunciado ayer por la Mancomunidad del Sureste, poco hay que arbitrar. «Si quieren hablamos, pero no vamos a negociar su implantación en Arinaga», dijo su presidente, Silverio Matos, tras la reunión donde se acordó que el Gobierno canario medie entre los implicados. Los alcaldes del Sureste, Silverio Matos, de Santa Lucía, Antonio Morales, de Agüimes, y Juan Díaz, de Ingenio, se mostraron ayer sorprendidos e ilusionados porque «el Gobierno regional no tiene una decisión tomada al respecto». Tras la reunión con Jorge Rodríguez, consejero de Industria del Ejecutivo canario, se conoció que el Gobierno mediará en un encuentro en el que participen todas las partes implicadas en el sector del gas en esta Isla para lograr un acuerdo sobre su ubicación definitiva. En dicha reunión estarían representados la Mancomunidad del Sureste, el Cabildo, el Estado, Gascan y el Gobierno de Canarias «como mediador». La continua negativa del Sureste fue reconocida por Rodríguez, que, a pesar de ello, se alegró porque «hemos llegado a un principio de acuerdo para empezar a trabajar». Por ello, Rodrí-

guez confirmó que «desde hoy vamos a convocar una reunión a cuatro bandas, con el Gobierno de Canarias como mediador, para que exista gas en Gran Canaria porque será bueno para todos, pero participando el Cabildo como responsable de las competencias de planificación territorial, la Mancomunidad del Sureste, que se opone a que se ubique la planta en Arinaga, la empresa y el Ministerio de Industria, que es al final el organismo que financia los sistemas de gas en España y es quien tiene la capacidad monetaria real de asumir este proyecto», añadió el consejero regional. Por su parte, el Gobierno de Canarias «no descarta ninguna posibilidad», pero cualquier planta regasificadora que se ubique en el Archipiélago tiene que cumplir una serie de requisitos que son independientes de donde se ubique: que sea segura para las personas y empresas, que se garantice el suministro de gas, que sea tecnológica y económicamente fiable. «Si cumple este requisito, el Gobierno no tiene ningún inconveniente en la ubicación», afirmó Rodríguez, quien se mostró esperanzado.